

SOBRE LA PROFECIA EN LA BIBLIA

Un extracto de "En Defensa de la Fe" (págs. 79-81), por Dave Hunt

Traducido por A.M.J.

Pregunta: He oído decir que las profecías de la Biblia están redactadas de tal forma que su supuesto "cumplimiento" puede adaptarse a casi cualquier cosa. ¿Es esto cierto? Y si no, ¿cuál es el propósito de la profecía? Me parece que para la Biblia tener profecía la pone en el campo de la especulación y resta valor a su credibilidad y fiabilidad, y su excelencia en la enseñanza de la moral.

Respuesta: La Biblia es como un 30% profecía, y por esta razón es absolutamente única. No hay profecías en el Corán, ni en los Vedas o Bhagavad Gita hindúes, ni en los dichos de Buda y Confucio, ni en el Libro de Mormón, ni en cualquier "texto sagrado" excepto en la Biblia. Tampoco hay profecías concernientes a la venida de Buda, Krishna, Mahoma, Zoroastro, Confucio, o el fundador o líder de cualquier otra de las religiones del mundo. El Mesías es absolutamente único en este sentido. Su venida fue predicha en docenas de profecías específicas que se cumplieron en el más mínimo detalle en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo.

Hay un número de razones para la profecía bíblica: para probar la existencia de Dios por decirnos lo que va a pasar con antelación; para identificar al Mesías especificando numerosos detalles relativos a Su venida, incluyendo incluso cuándo y dónde; y para advertir a los fieles de las condiciones y los peligros de los últimos días. En cuanto a ser "redactada de tal forma que su supuesta "cumplimiento" puede adaptarse a casi cualquier cosa", eso simplemente no es cierto, como cualquier examen de la profecía bíblica demuestra.

En la medida en que la profecía cumplida demuestra claramente tanto la existencia de Dios como que la Biblia es Su Palabra, las profecías de la Biblia han sido críticamente examinadas en los muchos intentos para refutarlas. Por ejemplo, tantos detalles se dan en el libro de Daniel acerca de los imperios medo-persa, griego y romano que los escépticos se esforzaban por demostrar que estas profecías en realidad habían sido escritas después de que ocurriesen los hechos. De lo contrario, tendrían que admitir que la Biblia en verdad había predicho el futuro. Por tanto, la fecha de Daniel fue atacada desde todos los ángulos imaginables en los últimos dos siglos. Sin embargo, cada asalto fracasó, y el libro de Daniel permanece inexpugnable hoy.

Fue una completa pérdida de tiempo tratar de demostrar que Daniel había sido escrito después de la subida y caída de los cuatro imperios mundiales que predijo. Incluso los escépticos más críticos tuvieron que admitir que este libro había sido parte del canon del Antiguo Testamento al menos desde antes de la venida de Cristo, y que los acontecimientos posteriores al nacimiento de Cristo se presentaron con precisión. El libro de Daniel, por ejemplo, predijo el mismo

día (6 de abril del 32 dC) en que Jesús entraría en Jerusalén montado en un burro (como Zacarías 9:9 había profetizado) para ser aclamado como el Mesías. Daniel predijo la partición del imperio romano en dos partes (Este y Oeste) siglos antes de que ocurriese. Política y militarmente esa división entre el Este y el Oeste ocurrió en el año 330 dC, cuando Constantino trasladó su capital a Constantinopla. Religiosamente ocurrió en el año 1054, cuando el papa León IX excomulgó a Miguel Cerulario, patriarca de Constantinopla.

Para terminar, una breve cita en relación con la profecía tomada del excelente libro "Un abogado examina la Biblia"

Las profecías sobre los judíos y sobre la venida del Mesías son específicas (en contraste con los oráculos de Delfos y otros oráculos paganos), y son tan numerosas como para que el cumplimiento accidental sea casi infinitamente improbable.

Consideremos el hecho de que la Pascua judía se ha celebrado de forma continua por 3.500 años, mientras los fuegos sagrados de Persia y los fuegos atendidos por las vírgenes vestales de Roma, que debían mantenerse ardiendo para siempre, han estado apagados durante siglos, a la luz de las palabras que encontramos en el antiguo libro del Exodo, hablando de la Pascua: "Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para Yahvéh durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis", Exodo 12:14.